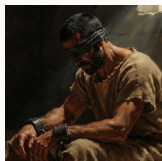


SANSÓN 2: EL FUERTE QUE NO PUDO SALVARSE

Jueces · Lección 9 · El fuerte que no pudo salvarse · Jueces 16

Nombre: _____



La vez pasada dejamos a Sansón con una sola regla sin romper: nunca le habían cortado el cabello. Habían pasado veinte años. Hoy vamos a ver cuánto le duró — y qué pasó después.

Lo que traemos de la clase pasada

1. A Sansón le pusieron tres reglas **antes de nacer**, sin preguntarle. Ya rompió dos. 2. El Ángel dijo que él solo iba a **comenzar** a librar a Israel. 3. La única vez que le habló a Dios fue para pedirle agua **para él mismo**.

A. El hombre que se creía intocable

El capítulo 16 empieza con Sansón metido en **Gaza**, ciudad filistea, de noche y solo. Los hombres de la ciudad se apostaron en la puerta para atraparlo al amanecer. ¿Y qué hizo él? A medianoche agarró **las puertas de la ciudad completas** —con las jambas y la tranca— se las echó al hombro y se las llevó cuesta arriba. No huyó discretamente: se llevó la puerta de recuerdo. A estas alturas Sansón estaba **completamente seguro de sí mismo**.

B. Dalila

Sansón se enamoró de una mujer llamada **Dalila**. Conviene decir exactamente lo que el texto dice y lo que no: dice que él la amó. **No** dice que fuera su esposa. **No** dice que fuera filistea. Los cinco jefes filisteos le ofrecieron **mil cien piezas de plata cada uno** por averiguar de dónde salía su fuerza.

Espérate un momento

Si Sansón hubiera sido un gigante musculoso, como en las caricaturas... ¿habrían tenido que pagar una fortuna para averiguar de dónde venía su fuerza? No. Se les habría notado de verlo. El texto nunca dice que fuera enorme.

C. Tres avisos

Dalila le preguntó de dónde venía su fuerza y él mintió: mimbres verdes. Lo ató mientras dormía y gritó “*¡Sansón, los filisteos sobre tí!*” Él los rompió como hilos. Le preguntó otra vez: cuerdas nuevas. Otra vez el grito, otra vez se soltó. Una tercera vez, con el telar. Y otra vez.

Cuenta las veces

Tres veces lo ató. Tres veces gritó que los filisteos venían por él. Tres veces había hombres armados escondidos en esa casa. Sansón lo vio las tres veces, y las tres se rió y se quedó.

D. La cuarta vez

Dalila insistió hasta que —dice el texto— “*su alma fue reducida a mortal angustia*”, y Sansón le contó lo único que le quedaba. Esa noche se durmió en su regazo. Y fíjate en un detalle que casi nadie cuenta: **Dalila no le cortó el cabello**. El texto dice que *llamó a un hombre* para que se lo rapara, las siete guedejas (16:19).

“Y él despertó de su sueño, y dijo: Esta vez saldré como las otras y me escaparé. Pero él no sabía que Jehová ya se había apartado de él.” (Jueces 16:20)

No perdió la fuerza esa noche. La venía perdiendo desde hacía veinte años, regla por regla. Lo único que pasó esa noche fue que se acabó lo que quedaba. Y él fue el último en enterarse.

E. Lo que quedó de él

Le sacaron los ojos, lo bajaron a Gaza —la misma ciudad de cuya puerta se había burlado— y lo pusieron a **moler grano en la cárcel**, el trabajo de los esclavos. El hombre más fuerte de la Biblia, ciego, dando vueltas a una piedra. Y entonces el texto mete una frase pequeñita: “*y el cabello de su cabeza comenzó a crecer*” (16:22).

Una pregunta con trampa

Si el cabello le vuelve a crecer... ¿le vuelve la fuerza automáticamente? Acuérdate de lo que dice 16:20: lo que se había ido no era el cabello. Era Jehová.

F. La última oración

Los filisteos hicieron una fiesta para su dios **Dagón** y sacaron a Sansón para burlarse de él. Le pidió al muchacho que lo guiaba que lo llevara a las dos columnas del centro. Y ahí, por segunda vez en su vida, le habló a Dios:

“Señor Jehová, acuérdate ahora de mí, y fortaléceme, te ruego, solamente esta vez, oh Dios, para que de una vez tome venganza de los filisteos por mis dos ojos.” (16:28)

Busca tres cosas que no están ahí: no pide perdón, no menciona a Israel, y no dice nada de Dios más que pedirle un favor.

Su primera oración fue para pedir agua para él. La última, venganza por sus ojos. En veinte años no aprendió a hablar con Dios de otra cosa que de sí mismo.

Empujó las columnas, el templo se vino abajo y murió aplastando a miles de filisteos. ¿Y entonces Israel quedó libre? No. Los filisteos siguieron dominando muchísimos años más: seguían ahí cuando nació Samuel y cuando David peleó contra Goliat. ¿Te acuerdas de la palabra que guardamos? **Comenzará**. Y no terminó.

La pregunta de hoy: Dios usó a Sansón. ¿Eso significa que aprobaba lo que hacía?

El texto no te deja con la conclusión fácil. Cuando Sansón exigió a la muchacha filisteas, la Biblia comentó: “sus padres no sabían que esto venía de Jehová” (14:4). Y cientos de años después, el Nuevo Testamento pone a Sansón en la lista de los héroes de la fe, junto a Abraham y Moisés (Hebreos 11:32).

El hueco con forma de Cristo

Jueces está construido así a propósito: cada libertador es peor que el anterior. Gedeón siguió el plan de Dios; Jefté hizo el suyo; y Sansón, el más poderoso, es el que menos liberó. El libro termina diciendo: “En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía”. No te está dando un héroe para imitar: te deja un **hueco** con la forma de alguien que todavía no llegaba.

Sansón murió pidiendo desquite por sus dos ojos. Cristo murió pidiendo perdón para los que lo estaban matando.

VERSÍCULO DE MEMORIA

“...pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.”

1 Corintios 10:13b · segunda parte

Aquí está la mitad que faltaba: júntala con la de hace quince días. El versículo **no** promete que la tentación desaparezca: promete que siempre hay una **salida**. Y Sansón tuvo salidas por todos lados — sus padres, su propio pueblo, y tres avisos con Dalila. Las vio todas. No tomó ni una.

ACTIVIDAD 1 · ¿Caricatura o texto?

Marca **V** si el texto bíblico lo dice y **F** si es invento de la cultura popular.

	V	F
1. Sansón era enorme y musculoso; se le notaba la fuerza a simple vista.		
2. Su fuerza estaba guardada en su cabello, como una magia.		
3. Dalila fue quien le cortó el cabello con sus propias manos.		
4. Dalila era la esposa de Sansón.		
5. Al final, Sansón se arrepintió y le pidió perdón a Dios.		

6. Sansón liberó a Israel del dominio de los filisteos.

ACTIVIDAD 2 · Las salidas que no tomó

El versículo dice que Dios siempre da una salida. Escribe cuál era la salida en cada momento, y qué hizo él en vez de tomarla.

A. Sus papás le dijeron que no se casara con la muchacha de Timnat.

La salida era... / él hizo...

B. Tres mil hombres de su propio pueblo fueron a reclamarle lo que hacía.

La salida era... / él hizo...

C. Dalila lo ató tres veces y tres veces gritó que los filisteos venían.

La salida era... / él hizo...

CUESTIONARIO

Las primeras cinco se comprueban en el texto; en las últimas tres te toca pensar.

1. ¿Qué se llevó Sansón de la ciudad de Gaza a medianoche?

2. ¿Cuánto le ofrecieron a Dalila, y cuántos jefes se lo ofrecieron?

3. ¿Cuántas veces lo ató antes de que él le dijera la verdad?

4. Según Jueces 16:19, ¿quién le cortó el cabello?

5. ¿Qué le pidió Sansón a Dios en su última oración?

6. Dios usó a Sansón aunque desobedecía. ¿Eso significa que a Dios no le importaba?

7. Le volvió a crecer el cabello. ¿La fuerza le volvió por el cabello o por otra cosa?

8. Compara sus dos oraciones: agua para él, y venganza por sus ojos. ¿Qué te dice?